

Homilia del P. O'Connor para el 5de julio, 2020

Cuando Jesús dice: "Toma mi yugo sobre ti", ¿A qué se refiere? Está hablando de un yugo, una travesaño de madera, que forma una yunta sobre el cuello de 2 animales y se une al arado o carro que deben tirar. Entonces, cuando Jesús dice: "toma mi yugo sobre ti", nos está invitando a dejar de cargar nuestras cargas solos. Nos está diciendo que cargará junto a nosotros. No tienes que tirar solo.

Ahora los bueyes que empujan una carga lado a lado tienen que trabajar juntos. Si tiran por separado, realmente arruinan las cosas, incluso se vuelcan. Pero si se unen, la carga se vuelve fácil y ligera. ¡Ellos pueden hacerlo!

Muchos de ustedes llevan cargas muy pesadas. Es posible que tengas un hijo que te molesta, que ni siquiera te habla. Es posible que hayas perdido un cónyuge o un querido amigo y el dolor no desaparecerá. Es posible que tengas cáncer o alguna otra enfermedad que te esta quitando la vida y te preocupa la muerte.

Jesús te está pidiendo, casi rogándote, toma mi yugo. Tú y yo, juntos podemos llevar esta carga. Muchos de nosotros no estamos contentos porque no aceptamos ayuda. No dejaremos que Jesús cargue con nosotros.

Mientras Jesús colgaba de la cruz, gritó: "Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado", pero luego gritando: "Padre, en tus manos encomiendo mi Espíritu". Jesús se unió a su Padre, "En tus manos encomiendo mi Espíritu".

Lo que nos causa la mayor infelicidad en la vida es nuestra vacilación, nuestro miedo, nuestra negativa a unirnos con Jesús, a abandonarnos a Jesús. En el corazón de la vida de Jesús estaba su abandono a la voluntad de su Padre.

Sin asumir el yugo de Jesús, sin abandonarnos a Dios, no tendremos verdadera felicidad. Es muy fácil y, sin embargo, nos petrificamos para hacerlo. Guardamos tan celosamente lo que creemos que es nuestra libertad. Pero ese miedo a perder nuestra libertad es lo que nos hace perderla y perder nuestra felicidad. Por favor ora para abandonar tu voluntad a Dios. Piénsalo.

De esto se trata la Misa; "Este es mi cuerpo entregado para ti, esta es mi sangre derramada para ti". Este es el sacramento de la Penitencia; Padre, he pecado contra ti. "Tus pecados son perdonados. Ve y no peques más ". "Te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo". "Vengan a mí todos los que están cansados y están agobiados y les daré descanso. Toma mi yugo _ confía en mí, tira conmigo, abandónate a mí, encontrarás descanso ". "Mi yugo es fácil, mi carga ligera".

Abandónate a Dios, a Jesús.